Ágora. Escuela de Teología, ministerios y servicios

Guillermo JUAN MORADO

20 de noviembre – 11 de diciembre

"Durante el próximo Jubileo se conmemorará un aniversario muy significativo para todos los cristianos. Se cumplirán, en efecto, *1700 años de la celebración del primer gran Concilio ecuménico de Nicea*. […] El Concilio de Nicea tuvo la tarea de preservar la unidad, seriamente amenazada por la negación de la plena divinidad de Jesucristo y de su misma naturaleza con el Padre. Estuvieron presentes alrededor de trescientos obispos, que se reunieron en el palacio imperial el 20 de mayo del año 325, convocados por iniciativa del emperador Constantino. Después de diversos debates, todos ellos, movidos por la gracia del Espíritu, se identificaron en el Símbolo de la fe que todavía hoy profesamos en la Celebración eucarística dominical. […] El Concilio de Nicea marcó un hito en la historia de la Iglesia. La conmemoración de esa fecha invita a los cristianos a unirse en la alabanza y el agradecimiento a la Santísima Trinidad y en particular a Jesucristo, el Hijo de Dios, «de la misma naturaleza del Padre», que nos ha revelado semejante misterio de amor" (Francisco, *Spes non confundit*, 17).

EL TESTIMONIO DE LA FE DE LA IGLESIA EN LOS PRIMEROS SIGLOS

20 de noviembre: La afirmación de la perfecta divinidad de Cristo en el Concilio de Nicea (325).

27 de noviembre: La afirmación de la unidad en Cristo de lo humano y lo divino en el Concilio de Éfeso (431).

4 de diciembre: La afirmación en el Concilio de Calcedonia (451) de que esta unidad no lesiona la perfección de cada una de las naturalezas.

11 de diciembre: La afirmación de la existencia de dos voluntades en Cristo con sus respectivos actos en el Concilio III de Constantinopla (681).

Consultar:

Catecismo de la Iglesia Católica, 461-483.

Francisco, Carta encíclica *Dilexit nos* sobre el amor humano y divino del Corazón de Jesucristo.

Lucas F. Mateo-Seco – Miguel Brugarolas, *Cristología*, Manuales ISCR, EUNSA, Pamplona 2018, 58-98.